

Algunos puntos cruciales del proceso de investigación: desde el poroso punto de partida hacia la escritura de la tesis

Laura Posternak

Universidad de Buenos Aires

posternaklaura@gmail.com

Resumen

Este artículo se propone narrar el recorrido bibliográfico que sustenta el proceso de la investigación hasta la escritura de la tesis: ¿de dónde partir?, ¿cómo se configura la escritura? Para eso, se refiere a algunos puntos cruciales como la formulación de las hipótesis, el forjamiento de las categorías críticas y la selección del corpus.

Palabras clave

Investigación, trayecto bibliográfico, hipótesis, categorías críticas, corpus.

Some Crucial Points of the Research Process. From the Porous Starting Point to the Writing of the Thesis

Abstract

This article aims to narrate the bibliographic journey that underlies the research process until the writing of the thesis: where to start?, how is the writing configured? For that, it refers to some crucial points such as the formulation of hypotheses, the forging of critical categories and the selection of the corpus.

Keywords

Research, bibliography, hypothesis, critical categories, corpus.

El punto de partida de la escritura de mi tesis de Maestría “Modernidad, Estado y familia en crisis en la novela latinoamericana (1880-1900)” no puede describirse, como queda planteado en el título de este artículo, al modo de un momento preciso. Por el contrario, tiene mucho de imprevistos desvíos. Pero, en todo caso, da cuenta de mi atracción por la narrativa latinoamericana de las últimas décadas del siglo XIX y de mi interés en la relación que puede entablarse entre las ficciones del período y sus contextos. Con relación a este último punto, sin entrar en coyunturas más específicas, no podemos dejar de mencionar, por un lado, la proyección o consolidación, según el caso, de los Estados Nación (y aquí aparecen palabras clave, tales como: progreso, homogeneización, secularización). Por el otro, las notables transformaciones inherentes al proceso de modernización en los espacios de las naciones (marco en el que aparece el escenario de la ciudad por antonomasia). Y, finalmente, la profesionalización literaria y la especialización de los discursos en el terreno político (entre los que son cruciales el científico y el historiográfico).

Cabe señalar que, teniendo en cuenta el contexto mencionado, al comenzar a leer, en principio, las novelas del período, mi búsqueda se guiaba por la pregunta en torno a la construcción de las identidades nacionales y los modos en los que esta podía llegar a configurarse en el discurso de la ficción. Ahora bien, ya a partir de la lectura avanzada de varias novelas publicadas entre 1880 y 1900, me encuentro, sin haberlo podido anticipar, con figuras o temas que se reiteran: la orfandad, el adulterio, el incesto.¹ Encontrarme, entonces, con estas representaciones que dan cuenta de cierta crisis de los lazos familiares representados en las novelas conforma un momento crucial, una pregunta clave que abre la reflexión. Este interrogante emerge y, básicamente, provoca que detenga la lectura para preguntarme por qué en un contexto de proyección o consolidación de los Estados modernos irrumpen, en las ficciones, estos huérfanos y prevalecen, también allí, las relaciones adúlteras e incestuosas.

En este punto del recorrido, el vaivén entre la lectura de las novelas y la bibliografía crítica resulta fundamental para sustentar la investigación. De modo que es conveniente destacar que las hipótesis principales que luego plasmo en la Tesis dialogan, inexorablemente, con otras perspectivas que articulan el discurso sobre la

¹ Parto de la lectura de varias novelas y luego, luego, a seleccionar las cuatro presentes en la Tesis. El corpus final se propone componer un mapa de la diversidad de zonas, contextos y planteos estéticos presentes en América Latina en el período de emergencia y desarrollo del género en el continente. Cito aquí las novelas seleccionadas: *Sin Rumbo* de Eugenio Cambaceres (1968) [1885], *Dom Casmurro* de José María Machado de Assis (en prensa) [1899], *Aves sin nido* de Clorinda Matto de Turner (1994) [1889] y *Cecilia Valdés o La loma del Ángel* de Cirilo Villaverde (1981) [1882]. Con respecto al período, si bien no pretendo cerrar su cuota de arbitrariedad, encuentra en el proceso de la investigación su justificación. Desde el fin de siglo como período de emergencia de la novela (Laera, 2004:19), hasta el hecho de que 1880 se presente como una fecha-bisagra que da paso a un período con sus peculiaridades (Romero, 2001:247), las últimas dos décadas del siglo contienen y posibilitan esta propuesta de habilitar una lectura de la literatura como política en la medida en que resiste e interfiere los discursos hegemónicos que sostienen la formación de los Estados. De este modo, lemas emblemáticos como el de “orden y progreso” o “paz y administración”, al pasar por el prisma de estas ficciones, se desestabilizan.

familia con el de la Nación.² Por ejemplo, solo a partir de la lectura de *Ficciones fundacionales: Las novelas nacionales de América Latina* de Doris Sommer (2004) toma forma la hipótesis de leer, en las novelas que selecciono, una *alegoría invertida* entre las representaciones de familias en crisis que estas ficciones presentan y los discursos hegemónicos que sostienen a las naciones. De este modo, planteo que si la nación moderna implica la construcción de una “unidad” a partir de la “diferencia”, las *configuraciones literarias de familias en crisis* la restablecen y la narración nacional queda cuestionada.³ Cabe recordar, en este punto, que Doris Sommer selecciona un corpus canónico de la narrativa continental y analiza lo que denomina las “novelas nacionales” de América Latina: ficciones escritas a lo largo del siglo XIX y las primeras décadas del XX, en las que observa, justamente, una relación alegórica entre el discurso amoroso y el discurso nacional. En su trabajo, señala la importancia de este género literario en la construcción imaginaria de las naciones en el continente, ya que en los romances que analiza las uniones amorosas trascienden diferencias étnicas y/o de clase al implicar la unión de sectores opuestos y/ o heterogéneos. Desde esta perspectiva, los matrimonios proyectan familias que establecen una relación alegórica con las naciones, cuyas heterogeneidades se proyectan utópicamente conciliadas por vía de los afectos. Para dar otro ejemplo de cómo se forjan las hipótesis a través del ineludible diálogo con otros textos, al sostener que las ficciones que analizo habilitan una lectura que interviene críticamente sobre el discurso del progreso y sobre los discursos disciplinarios, el enfoque de María Fernanda Lander en *Modelando corazones* (2003), donde se subraya la marca normativa de lo sentimental al modo de los manuales de urbanidad (ella cita el *Manual de urbanidad y buenas maneras* de Manuel A. Carreño), fue significativo para sostener y diferenciar mi propuesta.⁴ Desde esta perspectiva, al entablar contrapuntos entre mi lectura y otras, varias preguntas comienzan a forjarse y devenir planteos a desarrollar. En el marco de esta proliferación y encadenamiento de hipótesis, que no continúo citando aquí, la pregunta por el

² De esta manera el concepto de *representaciones literarias de familias en crisis* comienza a tomar cuerpo en mi investigación.

³ Respecto de la Nación como constructo, sin extenderme aquí demasiado, es pertinente atender a la red de pensamiento que habilita el libro de Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas* (2007), al pensar en la nación como un “artefacto cultural”. Red en la que intervienen, luego, las consideraciones de Homi Bhabha, quien se refiere a la nación como una idea histórica “cuya compulsión cultural se apoya en la unidad imposible de la nación como una fuerza simbólica” (2010:1).

⁴ Propuesta que sostiene que las configuraciones literarias de familias en crisis entablan una tensión con las leyes de registro civil por las cuales el Estado dispone y controla la vida de sus ciudadanos. Y, en este sentido, la hipótesis también se sustenta a través de la crucial lectura de *El cuerpo del delito* de Josefina Ludmer (2011). Tal como señala la autora, para el caso argentino: “Uno de los momentos cruciales de la constitución definitiva del estado en 1880 ocurre cuando se discuten las leyes de educación y de registro civil, en 1883 y 1884 [...] Alrededor de estas leyes, por las que el estado liberal se autodefinió tomando posesión del nacimiento, la educación, el matrimonio y la muerte de todos sus sujetos, los escritores de 1880 escribieron una red de cuentos autobiográficos de educación y de matrimonio” (30-31). Desde esta perspectiva, Ludmer observa como la ficción representa “el revés de las leyes estatales”, idea que ha sido inspiradora para mi análisis.

propósito de mi investigación comienza a especificarse más claramente, ya que adquiere mayor precisión el objetivo de explorar y dar cuenta de la relación entre las *configuraciones literarias de familias en crisis* y los discursos que sostienen a las naciones modernas. En este sentido, a través de la escritura, las preguntas vuelven a ser fundamentales y comienzo a ensayar respuestas: ¿cómo aparecen representadas las familias en las novelas del corpus?, ¿es posible sostener que estas representaciones proyectan imágenes de la Nación? Si así es, ¿de qué modo lo hacen? Y, finalmente, ¿es posible tejer una red que articule los discursos de estas ficciones en diálogo con los Estados nación? ¿Cuál sería el papel de la novela en el proceso de proyección o consolidación de estos Estados modernos?

Ahora bien, no es el objetivo de este artículo contestar las preguntas planteadas en el párrafo anterior, cuyas respuestas desarrollo en mi Tesis. Pero sí vale la pena hacer referencia a ellas, ya que el acto de preguntar funciona en mi investigación como un motor generador de escritura. “De las fuentes primarias a las secundarias: las lecturas críticas” es el título que encabeza algunas de las ponencias de las *II Jornadas de Jóvenes Investigadores en Literatura Latinoamericana* llevadas a cabo en el 2016, dentro de las cuales se inscribe mi exposición, que ahora deviene artículo. Cito la frase que da nombre a esta mesa, ya que es, notablemente, en ese vaivén del recorrido de lecturas, que también podemos describir como un *trayecto bibliográfico en espiral*, donde la propia voz que enuncia, siempre en diálogo, siempre atravesada por otras voces, se forja, al tomar distancia, como lectura crítica.

Del mismo modo que las hipótesis se conforman a partir de la lectura de las ficciones, pero además en diálogo con otros textos, las categorías críticas que presento en la Tesis se relacionan, también, con diversas referencias bibliográficas que resultan cruciales para forjarlas. Por detrás de las *configuraciones literarias de familias en crisis* asoma bibliografía que da cuenta del concepto de “familia”. Son ineludibles, por ejemplo, los trabajos de Lévi Strauss (1976), en que la familia se describe como un dispositivo legal que conlleva prohibiciones sexuales, y Louis Althusser (1988), en que esta institución es observada como un “aparato de control ideológico” que, controlado por un Estado, reproduce individuos y un orden social. En tensión con estas definiciones, las representaciones de familias que analizo presentan el adulterio, la proliferación de hijos ilegítimos y el incesto como temas notables en detrimento de los “lazos legales” y ponen en escena la diferencia, el desvío. En este recorrido bibliográfico interdisciplinario en el que la familia puede observarse como un constructo cultural, también fueron fundamentales otros textos que estudian la institución familiar en el continente, como es el caso de *Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina*.⁵ Allí, Diana Balmori, Stuart F. Voss y Miles

⁵ Las derivas de este término exhiben su calidad de artefacto cultural. De este modo, las intenciones de definirlo implican una disputa por fijar su sentido que parece deslizarse sin cesar. A su vez, se trata de un significante que puede ser abordado desde diversas disciplinas y perspectivas. Al tener esto en cuenta, considero diversos enfoques, como la psicología, la antropología, la historia y la sociología, que se han ocupado de esta institución para revisar, cuestionar, historizar y desnaturalizar este término como “dado”.

Wortman (1990) estudian las interconexiones entre las “familias notables” y el proceso por el cual consiguieron armar sus redes, en el período que va de 1750 a 1880. De este modo, señalan cómo la unión familiar toma gran importancia entre la clase acomodada, ya que un matrimonio convenientemente isogámico garantiza la permanencia dentro de las redes que refuerzan el dominio social, económico y político. Ahora bien, es notable el modo en el que las familias presentes en las ficciones que estudié se distancian de las caracterizadas por los autores anteriormente citados. En este punto, resulta crucial encontrarme con el concepto de “familia rota” propuesto por Julio Ramos (2009: 320-321) para caracterizar a este núcleo social en las representaciones de fin de siglo y contrastarlo con las del período anterior al '80, en el que la familia permite la aprehensión de la heterogénea realidad y garantiza la continuidad a través de la genealogía. Finalmente, sin ser exhaustiva con las diversas referencias que le dan sustento a la categoría de *configuraciones literarias de familias en crisis*, menciono el libro *Lazos de familia. Herencias, cuerpos, ficciones*, en el que Ana Amado y Nora Domínguez señalan que:

En la etapa fundacional del Estado argentino moderno (1880), la cuestión familiar ocupaba el centro de los debates y de las preocupaciones sociales y políticas (...) la familia era definida desde el prisma positivista, a través del empalme y la yuxtaposición de cuestiones vinculadas con el sexo, la clase, la raza y sus derivaciones: la procreación biológica y social, la transmisión del patrimonio y la pureza de sangre. (2004: 20-21)

Resulta conveniente citar este fragmento, ya que permite observar con claridad la tensión entre los discursos hegemónicos y las representaciones familiares en las novelas analizadas. Con respecto a otras categorías críticas que se conforman en el proceso de la investigación, el recorrido vuelve a estar marcado por diversas lecturas. Michel Foucault (2000), por ejemplo, es crucial para pensar las *identidades imprecisas* de los personajes de las novelas, ya que la representación de la nueva progenie se presenta como un desafío en el mapa clasificador que constituye a los sujetos como socialmente legibles y políticamente reconocibles. En este sentido, diversos conceptos como el de “poder disciplinario” o “monstruo” son tomados en cuenta. Asimismo, para pensar en *la quimera de las genealogías* y, por ende, sostener que en las ficciones la idea de linaje se descompone –ya que de lo lineal se pasa, más bien, a una línea de fuga-, la idea de “rizoma” que proponen Deleuze y Guattari (1997) funciona como una referencia fundamental. Finalmente, para no explayarme aquí con el resto de las categorías, la de la *nación desdibujada* se sostiene en contrapunto con la de “comunidad imaginada” estudiada por Benedict Anderson (2007), ya que los ejes que la sostienen entran en tensión con los pilares que permiten proyectar la Nación (los límites espaciales, un poder soberano y el dominio de la identificación).

En fin, el propósito de compartir estas referencias bibliográficas, entre otras que han enriquecido la investigación, es plasmar el proceso de diálogo a través del cual la escritura se nutre y conforma develando, entre las varias lecturas que la sustentan, su particular enunciación crítica, su propuesta para la lectura del corpus.

Para dar cierre a este artículo, vale la pena, finalmente, remarcar uno de los desafíos que acompaña el recorrido de la investigación sobre la que aquí me propongo

reflexionar: el corpus. Por un lado, el recorte, en este caso, se guía por la intención de trabajar con textos de autores centrales de la narrativa latinoamericana del período. Pero, principalmente, la selección se conforma a partir del propósito de componer un mapa que dé cuenta de la diversidad de zonas y contextos. En este sentido, así como cada nación tiene un modo de ser narrada que depende, tal como señala Benedict Anderson (2007), de sus condiciones de enunciación, cada novela construye sus estrategias textuales para narrar sus genealogías asediadas. Son notables, por ejemplo, los diversos planteos estéticos como el naturalismo, el realismo, el sentimentalismo, el indigenismo, según el caso. Asimismo, encontrar, en esta diversidad, cruces y confluencias entre las tramas me lleva a configurar una lectura en red que articula las ficciones. Lectura que, “de las fuentes primarias a las fuentes secundarias” y viceversa, le abre paso a la escritura crítica que el proceso de investigación anhela.

Bibliografía

- ALTHUSSER, Louis. 1988 [1969]. *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- AMADO, Ana; Domínguez, Nora, (eds.). 2004. *Lazos de familia. Herencias, cuerpos, ficciones*. Buenos Aires: Paidós.
- ANDERSON, Benedict. 2007 [1983]. *Comunidades Imaginadas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BALMORI, Diana; Voss, Stuart & Wortman, Miles (eds.). 1990 [1984]. *Las alianzas de familias y la formación del país en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BHABHA, Homi K. (ed.). 2010 [1983]. *Nación y Narración*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- CAMBACERES, Eugenio. 1968 [1885]. *Sin Rumbo*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- DELEUZE, Gilles; Guattari, Felix. 1997 [1980]. *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- FOUCAULT, Michel. 2000 [1999]. *Los anormales, Curso en el Collège de France (1974-1975)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LAERA, Alejandra. 2004. *El tiempo vacío de la ficción. Las novelas argentinas de Eduardo Gutiérrez y Eugenio Cambaceres*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- LANDER, María Fernanda. 2003. *Modelando corazones: sentimentalismo y urbanidad en la novela hispanoamericana del siglo XIX*. Buenos Aires: Beatriz Viterbo.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. 1976 [1956]. “La familia”. En VV. AA., *Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia*. Barcelona: Anagrama, pp. 7-49.
- LUDMER, Josefina. 2011 [1999]. *El cuerpo del delito. Un manual*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- MACHADO DE ASSIS, José María. 2017 [1899]. *Dom Casmurro*. Buenos Aires: Editorial Leviatán.

- MATTO DE TURNER, Clorinda. 1994 [1889]. *Aves sin nido*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- RAMOS, Julio. 2009 [1989]. *Desencuentros de la modernidad en América Latina*. Caracas: El perro y la rana.
- ROMERO, José Luis. 2001 [1976]. *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- SOMMER, Doris. 2004 [1991]. *Ficciones Fundacionales. Las novelas nacionales de América Latina*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- VILLAVERDE, Cirilo. 1981 [1882]. *Cecilia Valdés o La loma del Ángel*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Fecha de recepción: 19/09/2017 – Fecha de aceptación: 2/12/2017

Laura Posternak es magíster en Literaturas Española y Latinoamericana por la Universidad de Buenos Aires. Entre sus artículos publicados, se destacan “Los relatos de viaje de Groussac y Sarmiento a Estados Unidos como construcciones ideológicas” (2007) y “La modernización retrospectiva: desplazamientos y repliegues a contrapelo del ‘progreso’” (2016).
